

de Carlos IV de España, nacido en 1799, y desde 1803 á 1807 rey de Etruria. En el congreso de Viena se decidió que la exreina de Etruria y sus infantes posesen el ducado de Luca, y que á la muerte de la emperatriz María Luisa, lo cambiarían por los ducados de Parma y Plasencia. Apenas estuvo en posesión de estos ducados, él abdicó en su hijo Carlos III, el 14 de marzo de 1849.

Carlos III (FERNANDO JOSÉ VÍCTOR BALTASAR DE Borbon), nacido en 1823, á la abdicación de su padre, 1849, era duque de los Estados que aquel poseía, ocupados por los Austriacos, el 25 de agosto. En 1845 casó con la hija del duque de Berry, Luisa María Teresa. Fué asesinado en una calle de Parma el 26 de marzo de 1854; no pudo ser habido ni descubierto el perpetrador del crimen.

8º Duques de Saboya y reyes de Cerdeña.

Carlos I, el Guerrero, hijo de Amadeo IX, nacido en 1468, muerto en 1489, sucedió á su hermano Filiberto I, el año 1482. Luis XI era su padrino y se encargó de su tutela. Carlos se distinguió por su magnanimidad y energía de carácter; peleó contra el marqués de Saluces, tomó el título de rey de Jerusalén, de Chipre y de Armenia, y murió, joven aun, en Pignerol.

Carlos II (JUAN AMADEO), hijo del anterior, nacido en 1488, reinó bajo la tutela de su madre, Blanca de Monteferrato; murió, de resultas de una caída, en 1496.

Carlos III, el Bueno, hijo del duque Felipe II, nacido en 1486, sucedió á su hermano Filiberto II, en 1504 y murió en 1553. Colocado entre Francisco I, sobrino suyo y el emperador Carlos V, su cuñado, aliado en un principio del primero de entrambos, cayó bajo la presión del segundo y varias veces se vió maltratado por estos poderosos rivales, teniendo que luchar contra Ginebra y los Valosanos. A él se debió la institución de la orden de San Mauricio y San Lázaro.

Carlos Manuel I, llamado *el Grande*, nació en 1562, y en 1580 entró á suceder á su padre Filiberto Manuel; cinco años después se casó con Catalina, hija de Felipe II, y aprovechó los disturbios de Francia para atacar al Delfinado y apoderarse del marquesado de Saluces, 1588; mostróse como pretendiente á la sucesión de Enrique III, en calidad de nieto de Enrique II, por parte de su madre Margarita. Los Ligueros de la Provenza le reconocieron como gobernador, pero Lesdiguières le rechazó. Después Enrique IV le castigó por sus intrigas invadiendo la Saboya en 1599; le impuso el tratado de Lyon, 1601, y en cambio de Saluces obligóle á que le cediera el país de Gex, la Bresse, el Bugey y el Valromey. Dos veces acometió contra Ginebra y en ambas salió malparado, 1602-1609; unióse con Enrique IV en Brusel para hacer frente á la España, luego se arrió á Felipe III; quiso apoderarse de Monteferrato; aspiró vanamente á la corona imperial en 1619; unido segunda vez á la Francia contra los Españoles en el asunto de la Valtelina, y también contra Génova, en 1624; reclamó de nuevo el Monteferrato, á la muerte del duque de Mantua, Vicente II; pero fué derrotado por los Franceses, y la congoja le ocasionó la muerte, en 1630.

Carlos Manuel II, hijo de Víctor Amadeo I, nacido en 1634, entró á reinar después de su hermano Francisco Jacinto, el año 1638, y falleció en 1675. Sus tíos, Mauricio y Tomás, apoyados por la España, en balde pretendieron despojar de la regencia á su madre Cristina de Francia. Carlos siguió siempre aliado de los Franceses y se distinguió por sus obras de arte y de utilidad pública.

Carlos Manuel III, hijo de Víctor Amadeo I, rey de Cerdeña, nació en 1701, sucediendo á su padre en 1730 y muriendo en 1773. Príncipe guerrero, unióse á la Francia en la guerra de la sucesión de Polonia, y con la paz de Viena adquirió, en 1735-1738, las provincias de Novara y Tortona. En la de la sucesión del Austria, se reunió con los enemigos de María Teresa, reclamando el Milanés; pero amenazado por el gobierno español, se inclinó hácia el Austria, vióse derrotado en Coni, y obtuvo todavía algunos distritos del Milanés. Fué excelente administrador y publicó un nuevo código, *Corpus Carolinum*, 1770, defendiendo los derechos del poder temporal contra el clero y las pretensiones pontificias; sus Estados gozaron de una notable prosperidad.

Carlos Manuel IV, hijo y sucesor de Víctor Amadeo III, en 1796, perdió sus Estados continentales, que en 1798 le fueron arrebatados por Joubert, y se retiró

á la isla de Cerdeña, abdicando, en 1802, en favor de su hermano Víctor Manuel. Murió en Roma, año 1820, refugiado en el claustro.

Carlos Félix (JOSÉ MARÍA), 4º hijo de Víctor Amadeo III, nació en 1765, siendo desde luego duque de Génova, se enlazó con María Cristina de Nápoles en 1807, y en 1821 sucedió á su hermano Víctor Manuel, obligado á abdicar en tiempo de la revolución, y murió en 1831.

Carlos Alberto Amadeo, hijo de Carlos Manuel de Saboya Cariñan, nacido en 1798, casado en 1817, con María Teresa, hija del gran duque Fernando de Toscana; el congreso de Viena le reconoció como presunto heredero del reino de Cerdeña. Con alguna vacilación entró en el movimiento de 1821, pronunciándose en favor de la constitución de las Cortes españolas; después ante la fuerte oposición de Carlos Félix, abdicó la regencia y se alejó de Turin. Entró voluntario al servicio del duque de Angulema en la expedición de este á España, 1823, y luego volvió al Piamonte y subió las gradas del trono en 1831. Después de haber reprimido severamente algunas conspiraciones liberales, dió al país un ejército nacional organizado á la francesa; rechazó las reclamaciones del Austria, amnistió á los emigrados de 1821, concedió mayores libertades á la prensa, y dotó al Piamonte con una Constitución liberal. Considerado como el regenerador futuro de Italia, en 1848 se declaró contra el Austria, se negó á recibir socorro alguno del extranjero y siguió fielmente su célebre máxima: *la Italia fara da se*; victorioso en Somma Campaña, en Goito, en Custozza, llegó hasta el Adigio, cuando acosado por fuerzas muy superiores en número, tuvo que retroceder hácia Milan. Vencido en San Donato, abandonado por los demócratas italianos, vió su ejército, mandado por Chrzanowski, derrotado en Novara, el 23 de marzo de 1849. Desalentado completamente, abdicó en favor de su hijo Víctor Manuel II, y pasó á Oporto, donde murió el día 28 de julio.

9º Reyes de Suecia.

Carlos de Suecia. Los 6 primeros reyes de este nombre no tienen nada de histórico; tal vez debe considerarse como reyes fabulosos ideados por el analítico Johannes Magno.

Carlos VII, Sverkeresson, reinó desde 1162 á 1163; fué el primero que usó el título de rey de Suecia y de Gocia; príncipe religioso, trató de imponer el cristianismo en la Estonia y la Ingria; estableció el obispado de Upsal y fué asesinado por Canuto, hijo de San Erico.

Carlos VIII, Canutsson, primero administrador, después rey de Suecia, 1448, y de Noruega, 1449, á la ruptura de la Union de Calmar, perdió en seguida la segunda de sus coronas y toda su vida la pasó luchando contra el rey de Dinamarca, Cristian, y muy particularmente contra el arzobispo de Upsal, quien puesto á la cabeza del clero, pretendía el restablecimiento de la Union. Vióse expulsado en 1465 y 1467, muriendo tres años después de esta última fecha.

Carlos IX, hijo 3º de Gustavo Wasa; nació en 1550, y siendo duque de Sudermania, se declaró contra el rey de Polonia, Sigismundo, le derrotó en Linköping, los Estados le eligieron rey en 1600, pero él no aceptó la corona hasta 1604. Mantuvo una guerra sin tregua contra Dinamarca, la Polonia y la Rusia; creó un ejército permanente, favoreció el comercio y la industria, y murió en 1611, dejando el cetro á Gustavo Adolfo.

Carlos Gustavo X, hijo de Juan Casimiro, duque de Dos Puentes, y de Catalina, hija de Carlos IX, nació en 1622; recorrió la Europa, sirvió á la Suecia en tiempo de Cristina, prima suya, en la guerra y negociaciones de Westfalia, y desde 1649 fué designado por los Estados como heredero de aquella, á quien sucedió el año 1654. A pesar de la penuria en que el reino se encontraba, Carlos Gustavo, verdadero asolador de provincias, pasó su reinado en no interrumpidas guerras. En 1655, invadió la Polonia, porque Juan Casimiro se negaba á reconocerle como soberano, y le arrojó hasta la Silesia; auxiliado por el duque de Prusia, á quien declaró independiente, alcanzó en julio de 1656 la victoria de Varsovia, después de tres días de batalla. Pero amenazado por Dinamarca, sometió el Holstein, el Sleswig, la Jutlandia, pasó sobre el hielo en Fionia, Seelandia, y concluyó la paz de Roskild, adquiriendo así la Escania, el Halland, la Blekingia, Bornholm, etc., 7 de marzo de 1658. Em-

prendió nuevamente las hostilidades, no obstante la intervencion armada de la Holanda, y se dirigía á atacar á los Noruegos, cuando una fiebre ardiente le llevó al sepulcro en Götemburgo.

Carlos XI, nacido en 1655, fué el sucesor de su padre, Carlos X, con la regencia de su madre Eduvigis, 1660. La paz de Oliva concluida con la Polonia y el Brandeburgo (3 de mayo), dió á Suecia la Estonia, una parte de la Livonia, y la isla de Esel; la paz de Copenhague con Dinamarca (7 de junio) confirmaba el tratado de Roskild; la paz de Cardis con la Rusia (1661) le obligaba á disolver la Carelia y la Ingria. La aristocracia se apoderó de la cosa pública, dejó introducirse el desorden en la hacienda y oprimió á sus administrados. En el exterior, la Suecia formó en la triple alianza de la Haya, 1668, para luego unirse nuevamente á Luis XIV de Francia; el Brandeburgo y Dinamarca fueron atacados, pero el viejo Wrangel, salió desbaratado en Fehrbellin, 1674; los Holandeses quedaron victoriosos en las aguas al sur de Elandia, y los Dinamarqueses invadieron la Escania. Carlos XI, gobernando desde 1672, derrotó á sus enemigos en Lund y en Landsrona y los expulsó. En resumen, la guerra, á pesar de todo, fué contraria á la Suecia, y Luis XIV tuvo que intervenir para obligar al Elector de Brandeburgo y al rey de Dinamarca á firmar los tratados de San German y de Fontainebleau, 1679. En 1680 y 1682, los Estados, hartos ya de la dominación de la nobleza, confiaron el poder absoluto á Carlos XI; todas las tierras segregadas de la corona desde 1609 volvieron á entrar bajo su dominio. El rey gobernó con buena inteligencia, pagó la deuda, restableció las rentas, pero sin apelar á los subsidios extraordinarios; y después de haber favorecido á la clase labradora, á su muerte dejó algunos millones de economía. Durante su reinado firmó excelentes ordenanzas comerciales, y se emprendió la redacción de un código general. Las relaciones de Suecia y Francia se entibaron, especialmente desde que las cámaras de reunion pusieron la mano sobre el ducado de Dos Puentes; Carlos XI se puso del lado de la Holanda, si bien observó una completa neutralidad en la guerra de 1689; era mediador en las negociaciones de Riswick, cuando murió en 1697. La Suecia debe á este monarca la fundación del Banco de Estocolmo, el puerto de Carlscrona, la Universidad de Lund, etc.

Carlos XII, nacido en Estocolmo, el 17 de junio de 1682, hizo grandes estudios y desde luego se mostró como admirador de Quinto Curcio é imitador de Alejandro. Declarado mayor de edad á la muerte de su padre, no obstante la ambición de su abuela Eduvigis, mostróse apasionado por los placeres rudos, como la caza del oso, y en cambio no muy dado á los negocios del reino. Entonces, para humillar á la Suecia se coaligaron Federico IV de Dinamarca, Augusto II de Polonia y el czar de Rusia Pedro I. El joven monarca acudió desde luego á proteger á su cuñado, el duque de Holstein Gotorp; embarcóse en Carlscrona (mayo de 1700), y echó pié á tierra el primero en la isla de Seelandia, despreciando el fuego de la mosquetería enemiga, é impuso á Dinamarca la paz de Travendal (8 de agosto). Desde entonces adoptó fácilmente las costumbres y la vida del soldado, mostrándose siempre infatigable. Pedro amenazaba á Narva y á la Estonia; Carlos desembarcaba en Livonia, y con 10,000 soldados, el 30 de nov. de 1700, derrotaba en Narva á 50,000 Rusos. Corre luego al encuentro de Augusto, sitiador de Riga, vence á los Sajones en el paso del Duna (julio del mismo año) y desoyendo los sanos consejos de su ministro Oxenskiern, déjase llevar por el loco ardor de las aventuras marciales. Rehusa toda negociación, hasta la intervención misma de la hermosa condesa de Koenigsmark, utilizase del descontento de los nobles polacos, derrota á Augusto en Clissow (julio de 1702), hace que suba al trono Estanislao Leczinski 1703, persigue á su enemigo hasta Sajonia y le dicta las onerosas condiciones de Alt-Ranstadt, 1707; Augusto abdica y se ve obligado á felicitar á Estanislao y á entregar á Carlos XII al livonio Patkul, quien acaba sus días en la rueda. El rey de Suecia, cual otro Gustavo Adolfo, podía intervenir en la gran guerra de la sucesión de la corona española; pero se dejó fácilmente inclinar hácia el Este, para atacar al czar de las Rusias, á quien consideraba como rival suyo y á quien deseaba humillar. Hasta la ciudad de Es-

molensko camina victorioso, dirigiéndose á Moscou, después, engañado por las promesas de Mazepa, hetman de los Cosacos, se interna en la Ucrania, devastada por los Rusos; los refuerzos que le lleva Lewenhaupt son en gran parte interceptados; el riguroso invierno de 1709 abate el ánimo de sus valientes soldados; es vencido en Poltava por Pedro el Grande, julio del mismo año; herido, sin ejército, se dirige en fuga precipitada hácia la frontera turca y se instala en Bender. Todos sus enemigos aprovechan este desastre de Carlos; Pedro se apodera de las provincias suecas del Báltico oriental, Augusto expulsa de Polonia á Estanislao, los Dinamarqueses, que habían invadido la Escania, no fueron rechazados sino por el patriótico valor de los campesinos á cuya cabeza marchaba el intrépido Stenbock. Sin embargo, Carlos XII permanecía entre los Turcos para decidir al sultan contra la Rusia, lo cual logró al cabo; pero la campaña del Pruth, terminada con el tratado de Falksen, no respondió á sus bellas esperanzas, no satisfizo su espíritu vengador, la política rusa preponderó en Constantinopla, y Carlos recibió la orden de salir del imperio. En su terquedad, se negó á la obediencia y con solos trescientos hombres de su comitiva sostuvo, en Varmitza, una lucha novelesca y criminal contra todo un ejército; condujosele á Demótica y no esperando socorro alguno de la Turquía, partió disfrazado, cruzó la Alemania á caballo, sin descansar ni de día ni de noche, y vino á caer en Stralsund, que los enemigos sitiaban, en nov. de 1714. A pesar de estos prodigios de valor, Carlos tuvo que entregar la ciudad, capitulando en dic. de 1715. De vuelta á sus Estados después de tan prolongada ausencia, no vaciló un punto en imponerse el sacrificio de los últimos recursos para dar satisfacción á sus inclinaciones guerreras y á sus helicosas ideas caballerescas. Aconsejado vehementemente por el baron de Goertz, mostró inclinarse hácia la Rusia, bastante descontento de Augusto II y de sus aliados alemanes; debían atacar al rey de Dinamarca, al elector de Hanóver, Jorge, que había llegado á rey de Inglaterra y hasta asociarse quizá á los proyectos de Alberoni, quien por su parte se preparaba á llevar la tea de la discordia á toda la Europa Occidental. Carlos XII había ya obtenido algunas ventajas en la Noruega, cuando fué muerto en el sitio de Frederickshall, el 30 de nov. de 1718. ¿Habria sido asesinado por el ingeniero francés Siquier, á instigación de su cuñado? Carlos XII, no obstante, las cualidades militares que poseía, y á pesar de su firmeza y amor á la justicia, no llegó á ser un grande hombre, sino un grande aventurero; arruinó la Suecia y el poder absoluto de la monarquía; después de él, su hermana Ulrica Leonor, y su cuñado, Federico de Hesse Casel, firmaron el tratado de Nistadt con la Rusia, tratado seguramente oneroso y dejaron que la nobleza empuñara las riendas del Estado. — V. Voltaire, *Carlos XII*, y Adlerfeld, *Historia militar de Carlos XII*.

Carlos XIII, segundo hijo del rey Adolfo Federico, y de Luisa Ulrica, hermana de Federico II, nacido en 1748, almirante mayor desde la cuna, se consagró á la náutica, viajó, secundó á Gustavo III en la Revolución de 1772, y este le nombró duque de Sudermania. Derrotó á los Rusos en 1788, fué gobernador de Finlandia, de Estocolmo, y, conforme á la voluntad de su moribundo hermano, regente durante la minoridad de Gustavo IV, 1792-1796. Gobernó con prudencia y lealtad y hasta 1809 vivió retirado en Rosersberg; cuando su sobrino fué destronado, por patriotismo únicamente aceptó el cargo de administrador general interino y después la soberanía que los Estados le ofrecieron (junio). A la muerte del presunto heredero, Cristiano Augusto de Holstein Augustenburgo, cediendo á los deseos del país, aceptó á Bernadotte; no tuvo por qué arrepentirse de la elección; dejó gobernar al príncipe real y vió con grande satisfacción realizarse la union de la Suecia con la Noruega, 1814, y renacer de este modo la prosperidad de la patria, que tan de veras había amado y amaba todavía. La piedad filial de Bernadotte y el amor de los Suecos hicieron dichosa la vejez de Carlos XIII, quien murió, en 1818, el día 5 de febrero.

Carlos Juan XIV (JUAN BAUTISTA JULIO BERNADOTTE), nacido en Pau, el 26 de enero de 1764, muerto el 8 de marzo de 1844, hijo de un abogado, á los 17 años sentó plaza en el regimiento de la Marina Real; en 1789 era sargento mayor y á las órdenes de

Custine ascendió rápidamente, llegando pronto a coronel; con Kleber obtuvo el grado de general de división, distinguiéndose después de Fleurus en el ejército del Sambre y Mosa; en 1797 pasó a Italia, siendo ya rival secreto de Bonaparte y preparando con sus hechos de armas los preliminares de Leoben. Encargósele la conducción a París de las banderas ganadas al enemigo; volvió al ejército de Italia y después del golpe de Estado del 18 de fructidor, se separó de Bonaparte, cuyas miras ambiciosas había adivinado, y el Directorio le nombró embajador en Viena; allí, haciendo frente a un motín imponente, sostuvo el honor de la bandera tricolor de los Franceses, rehusó varios cargos, fué por un corto tiempo general en jefe del ejército del Bajo Rin, después se casó con la cuñada de José Bonaparte, la señorita Clary. Durante algún tiempo fué ministro de la Guerra, reorganizó los ejércitos y reanimó el espíritu militar; pero se le consideraba como demasiado republicano y las intrigas de Sieyès le alejaron de su cargo ministerial. No aprobó el 18 de brumario. Napoleón le elevó a mariscal del imperio en 1804; siendo gobernador del Hanóver, contribuyó poderosamente al buen éxito de la campaña de 1805, y en particular a la victoria de Austerlitz; llegó a ser príncipe de Pontecorvo. En 1806, por más que se le haya censurado de retardos premeditados, derrotó varias veces a los Prusianos, hizo prisionero a Blücher, duque de Brunswick, tomó las ciudades de Elbing y Braunschweig; en 1807, derrotó a los Rusos, y el siguiente año gobernando las ciudades anseáticas, mereció el agradecimiento de los Suecos, impidiendo las hostilidades con motivo de la destitución de Gustavo IV. En Wagram peleó contra los Ingleses que desembocaron a la entrada del Escalda, cuando la dieta de Estocolmo, por este mismo tiempo, le eligió como príncipe real de Suecia. Desde aquel momento dejó de ser Francés: « Cúmplase el destino » le dijo Napoleón al separarse de él; el emperador había presentado la firmeza de su carácter para el cumplimiento de sus nuevos deberes. En 1810, después de haber abjurado el catolicismo, Carlos Juan fué reconocido como heredero del trono; desde entonces gobernó verdaderamente en nombre de Carlos XIII. Después de haber cedido de mala gana a los deseos de Napoleón, declarando la guerra a los Ingleses, contemporizó con las potencias enemigas a fin de salvarse de las desagradables consecuencias del bloqueo continental; firmó el tratado de Abo con la Inglaterra y la Rusia, 1812; aspiró desde luego al papel de mediador, pero no le fué concedido; entró en la coalición europea, salvó de toda inquietud a la Rusia durante la campaña de Moscú, y a la cabeza de 30,000 suecos, derrotó en Grossbeeren y Dennewitz (Alemania), a Oudinot y Ney, contribuyendo, por último, a la victoria de Leipzig. Desde luego, se negó a invadir la Francia en 1814, sin duda esperaba reemplazar en el trono a Napoleón, pero fué mal acogido en París. Cediósele la Noruega, arrebatada a Dinamarca; necesario fué conquistarla. No quiso entrar en la coalición de 1815; no obstante la frialdad de algunos de sus aliados, que se mostraban favorables a los hijos de Gustavo IV, sucedió a Carlos XIII, en 1818, como soberano de Suecia y de Noruega. Su reinado fué pacífico; protegió especialmente el desarrollo de los intereses materiales, agricultura, comercio, crédito público, labró vías de comunicación entre los dos reinos en ánimo de unirlos estrechamente entre sí, é hizo abrir el canal de Gotia. Su cumbio de un ataque de apoplejía y tuvo por sucesor a su hijo Oscar. Háse publicado su *Correspondencia con Napoleón, desde 1810 a 1814*, y una *Colección de cartas, proclamas y discursos suyos*.

10° Príncipes alemanes, franceses, etc.

Carlos (Luis), archiduque de Austria, tercer hijo del emperador Leopoldo II, nacido en 1771, muerto el 30 de abril de 1847, peleó en el Brabante, en tiempo del príncipe de Coburgo, 1793; fué gobernador de los Países Bajos, y, en 1796, feldmariscal del Imperio, distinguiéndose por sus hábiles maniobras contra Jourdan, a quien batió cerca de Amberg y de Wurtzburgo; y contra Moreau, quien se vió obligado a volver a cruzar el Rin; en 1797 se apoderó de

Kehl. Mandado contra Bonaparte para rescatar la Italia, fué rechazado en todas partes hasta los Estados austríacos; los preliminares de Leoben vinieron a suspender las hostilidades. Después del congreso de Rastadt, derrotó a Jourdan, especialmente en Stokach, 1799, y se distinguió contra Masena en Suiza; pero, la salud quebrantada, en lucha con los generales rusos, se retiró y fué gobernador de la Bohemia. En 1800, después de Hohenlinden, opusieronle a Moreau y prestó su asentimiento a los preliminares de la paz concluida en Luneville en 1801. Como ministro de la Guerra organizó el ejército; en 1805, después de la batalla de Caldiero, contra Masena, condujo felizmente sus tropas hasta la Croacia. Presidente del Consejo áulico de la guerra, generalísimo de los ejércitos, tuvo que batirse contra Napoleón en la campaña de 1809, y se vió rechazado en Eckmühl, hizo frente a los Franceses en Esling y salió derrotado en Wagram. En seguida depuso su mando y renunció a todos sus empleos, viviendo en el retiro después de casarse con la princesa Enriqueta de Nassau Weilburgo en 1815; tuvo seis hijos de su matrimonio, cuatro varones y dos hembras. Napoleón apreciaba su talento militar. Se tienen de él: *Principios de estrategia explicados por las operaciones de la campana de Alemania en 1796*, Viena, 1814, 3 tom.; *Historia de la campana de Alemania y Suiza en 1799*, Viena, 1819, 2 tom. con atlas.

Carlos Teodoro, elector palatino, nacido en 1724, heredero de los ducados de Juliers y de Berg, en 1742, debía suceder (1777) a Maximiliano José, pariente suyo y elector de Baviera. El emperador José II quiso apoderarse de la Baviera y le decidió a que renunciara sus derechos; pero Carlos II, duque de Dos Puentes, heredero de la casa palatina, apoyado por Federico II en la protesta que formulara, en el tratado de Teschen, 13 de mayo de 1779, obligó al Austria a retirar sus pretensiones. En 1784, José II le propuso el canje de los Países Bajos por la Baviera; Federico II volvió a oponerse nuevamente. Carlos Teodoro tuvo por sucesor, en 1799, a Maximiliano José, duque de Dos Puentes, y después rey de Baviera.

Carlos de Anjou, V. CARLOS I de Nápoles.

Carlos II de Anjou, V. CARLOS II de Nápoles.

Carlos III de Anjou, conde del Maine, tercer hijo de Luis de Anjou, rey titular de Nápoles, nació en 1414 y murió en 1473; desde luego fué un sabio consejero de Carlos VII, cuñado suyo; en 1440 obtuvo el condado del Maine, y el gobierno de Languedoc tres años después, tomando parte en la expulsión de los Ingleses de dicho condado, de la Normandía y la Guyena. En el reinado de Luis XI no defendió bien la Normandía contra el duque de Bretaña, en la guerra del *Bien público*, huyendo desde el principio de la batalla de Montherly, 1465; cayó en desgracia para con el soberano y murió en 1473.

Carlos IV de Anjou, conde del Maine, duque de Calabria, hijo del precedente, nacido en 1436, vivió al lado de su tío, Renato de Anjou, quien le nombró su heredero en 1480. Luis XI se apoderó del Anjou; Renato II, duque de Lorena, le disputó inútilmente la Provenza. Carlos IV, a instigación de su ministro, Palamedes de Forbin, legó todos sus bienes al rey de Francia, Provenza, Maine, ducado de Bar y hasta sus pretensiones relativas al reino de Nápoles; muriendo el 12 de dic. de 1481.

Carlos I, llamado *el Bueno*, conde de Flándes, hijo de Canuto IV de Dinamarca, y de Adela, hija de Roberto el Frison, conde de Flándes, sucesor de Balduino VII, en 1119, venció a su rival Guillermo de Ipres, primo suyo, rechazando la corona de Jerusalén y también la de Alemania; varias veces sostuvo a Luis VI contra sus enemigos, erigiéndose en protector del pueblo y perseguidor de la nobleza, y haciéndose amar por su alma justa y caritativa. Murió en una iglesia de Brujas, asesinado por la familia de los Van Straten, cuyas depredaciones había reprimido, cediendo aquella al temor de verse reducida a la servidumbre, de la cual salió ilegalmente en 1127. Su *Historia*, narrada por Gualtero de Terouane, publicada en 1618, ha alcanzado gran número de reimpressiones.

Carlos de Blois ó de Chatillon, duque de Bretaña, hijo de Guido, conde de Blois, y de Margarita, hermana de Felipe VI, en 1337 se casó con Juana de Penthièvre, sobrina de Juan III de Bretaña. Cuando

este príncipe hubo dejado de existir, 1341, Juan de Monforte, segundón de la familia, disputó el ducado a su sobrina. Entablóse entonces una larga guerra de sucesión y dividióse la Bretaña. Carlos estaba apoyado por su tío; Juan rindió homenaje a Eduardo III. Valiente y rudo guerrero el primero de ellos, peleó contra Juan y su mujer, Juana de Monforte, y hecho prisionero en el combate de la Roche Derrien, 1346, permaneció tres años en la Torre de Londres, pagó 350,000 escudos por su rescate, y volvió a emprender la lucha contra el joven Juan IV. Por último, fué vencido y muerto en la batalla de Auray, el 29 de set. de 1364, y su viuda renunció a la Bretaña en el tratado de Grande, 1365. Carlos era de una piedad muy austera. Urbano V hizo empezar una información para castigarle; pero quedó interrumpida por Gregorio XI, a ruegos de Juan IV.

Carlos el Temerario, duque de Borgoña, hijo de Felipe el Bueno y de Isabel de Portugal, nacido en Dijon el año 1433, fué muerto delante de Nancy, enero de 1477; primeramente conde de Charolais, ostentó su valor entusiasta en los combates de Rupel-munda y de Gavre, 1452-1453, figuró unido por la amistad al Delfín Luis, refugiado en los Países Bajos, declarándose después como su encarnizado enemigo, tan luego como Luis XI subió las gradas del trono. Después de haberse desembarazado por medio de la violencia de los señores de Croÿ, traidores a sus intereses, quedó dueño del ánimo de su padre, se alió en la *Liga del bien público*, libró batalla contra el rey en Montherly y se creyó vencedor, 1465, imponiéndole después las duras condiciones del tratado de Conflans. Reprimió severamente las sublevaciones de Lieja y de Dinant, 1466, y al siguiente año alcanzó el ducado de Borgoña. Vencedor otra vez de los Liejeses, impuso a Luis XI el tratado humillante de Peronne, 1468, y le condujo a la ruina de Lieja. En una tercera coalición, puesto a la cabeza de sus milicias feudales, de aventureros ingleses, italianos, etc., se lanzó en Picardía, fracasó delante de Amiens, bañó en sangre la ciudad de Nesle, derrotáronle ante las de Beauvais y Rouen, viéndose en el caso forzoso de firmar una tregua, 1472. Ocupóse entonces en formar con sus engrandecidos Estados un reino independiente de Borgoña ó de Galia Bélgica, solicitando en vano del emperador Federico III una entrevista en Tréveris; trató de apoderarse del valle del Rin, de la Suiza, del valle del Ródano, ideando para luego conquistas en Italia y Alemania, cruzadas contra los Turcos, etc. Apoderóse de Güeldre y de Alsacia; pero, al intervenir en los asuntos de Colonia, salió malparado ante los muros de Neuss. Abandonando a sus aliados de Francia y a Eduardo IV, desembarcando en Calais, despojaba de la Lorena al joven duque Renato de Vaudemont, 1475. Después del asesinato de su teniente, el señor de Hagembach, intentó vengarse de los Suizos y se lanzó en el camino de su desgracia, preparada ya de antemano por las hábiles intrigas de Luis XI. Vencido en Granson, 3 de marzo de 1476, en Morat, 22 de junio, vió a sus enemigos y aun a sus súbditos declararse abiertamente contra él; quiso reconquistar la Lorena sublevada, y vendido por el italiano Campo Basso, cayó vencido y muerto a las puertas de Nancy, el 5 de enero de 1477. Valiente, austero, magnífico y caritativo, pero lleno de ambición, arrebatado, amante de lo caballeresco y de la antigüedad, el *Grand duque de Occidente* envolvió en su propia ruina a la casa de Borgoña y también al feudalismo. Casado con Margarita de Francia, con Isabel de Borbon y con Catalina de York, nombró por heredera a María, hija de su segundo matrimonio.

Carlos de Francia ó de Lorena, segundo hijo de Luis IV de Ultramar, nacido en 933, no compartió la soberanía con su hermano Lotario, pero en su calidad de vasallo de Oton II, fué nombrado duque de la Baja Lorena, 977. Al fallecimiento de su sobrino, Luis V, 987, este príncipe, representante de la familia carlovingia, mirado como extranjero y despreciado además por causa de su carácter, vió a los nobles y señores conferir la corona de Francia a Hugo Capeto. Sorprendió a Laon, Soissons y Reims, en 988, y fué vendido por Acelino, obispo de la primera de dichas ciudades, y encarcelado en Orleans, 991. Sus hijos se refugiaron mas adelante en Alemania, extinguiéndose allí su posteridad durante el siglo XIII; de una de las hijas de Carlos de Francia descendía

Isabel de Henao casada después con Felipe Augusto.

Carlos de Valois, tercer hijo de Felipe III, nació en 1270, y recibió en apanaje el condado de Valois y en 1284 la investidura del reino de Aragón, al cual renunció en los tratados de Tarascon y de Anagny. Su casamiento con Margarita, hija de Carlos II de Nápoles, le agregó el Anjou y el Maine, 1290. Reinando Felipe IV, combatió contra los Ingleses, vencidos en Guyena; apresó a Guido de Dampierre, conde de Flándes, y después de su enlace con Catalina de Courtenay, nieta de Balduino II, último emperador de Constantinopla, pasó a Italia, púsose a la cabeza de los Güelfos, y Bonifacio VIII le dió el título de *Defensor de la Iglesia*; arrojó de Florencia a los Gibelinos y mereció los anatemas del Dante; conquistó después, para Carlos el Cojo, la Calabria, la Pulla, y una parte de la Sicilia, contribuyendo, en 1304, a la victoria de Mons en Puelle; tomó parte en el despojo de los Templarios, gobernó en tiempo de Luis X y, erigido en jefe de la reacción feudal, persiguió a los legistas, especialmente a Enguerrando de Marigny, cuya muerte se dió en cara andando el tiempo. Durante el reinado de Carlos IV, atacó a los Ingleses en Guyena, muriendo en diciembre de 1325. En Felipe, su hijo, conforme a la ley sálica, comenzó la rama de los Valois, a la cual Carlos se opuso varias veces.

Carlos de Valois, duque de Angulema. V. ANGULEMA.

Carlos I, duque de Lorena. V. CARLOS DE FRANCIA.

Carlos II, llamado *el Atrevido*, duque de Lorena, hijo de Juan I, nacido en 1364, duque en 1391, muerto en 1431, educóse en la corte de Carlos V, padrino suyo, hizo su primera campaña en Roosebeke en 1382, combatió a los infieles con el duque de Borbon y a los turcos con el rey de Hungría, sostuvo a los caballeros teutónicos contra el duque de Lituania, casóse con Margarita de Baviera, 1393, defendió a su suegro Roberto, nombrado emperador; rechazó los ataques de Luis de Orleans contra Nancy, 1407, y tuvo algunas querrelas con el Parlamento de París, relativamente a la ciudad de Neufchatel. Concurrió a la batalla de Azincourt, 1415, llegó a condesable de Francia desde 1418 a 1424, y, después de haber sido relevado de este cargo por Carlos VII, murió en Nancy. Su hija Isabel se casó con Renato de Anjou, quien sucedió en el trono a su padre.

Carlos III, llamado *el Grande*, hijo del duque Francisco I y de Cristina de Dinamarca, sobrina de Carlos V; nacido en 1543, muerto en 1608, sucedió a su padre en 1545, bajo la tutela de su madre. Enrique II, habiendo tomado la Lorena y ocupado los Tres Obispos, quitó el hijo a la madre y le hizo educar en París, 1552, casándole con su hija Claudia en 1559. De regreso a sus Estados, el año siguiente, arrebató el condado de Bitche al conde de Henao, gobernó con prudencia y firmeza de carácter, fundó la universidad de Pont en 1593, y entró en la Liga, después de la muerte de los Guisa. En 1593, recobró las ciudades de Stenay, Dun y Beaumont, de que el duque de Bullon le había despojado; en 1594 entabló relaciones con Enrique IV. Carlos III fué amado por su pueblo.

Carlos IV, hijo de Francisco II de Lorena, nacido en 1604 y muerto en set. de 1675, sucedió a su padre por abdicación de este, después que recibió el ducado de su hermano, Enrique II, en 1624; turbulento, batallador, ávido de placeres, a las veces bastante grosero, durante su vida no fué mas que un aventurero, un jefe de salteadores. Amparó a los enemigos de Richelieu, con particularidad a Gaston de Orleans, quien se enlazó secretamente con su hermana, 1631; tuvo que soportar las duras condiciones del tratado de Vic, 31 de dic.; luego el tratado de Liverdun, 26 de junio de 1632; al siguiente año, ocupada la ciudad de Nancy, abdicó en favor de su hermano el cardenal Francisco, 1634; condujo sus armas a Alemania, y fué expulsado de Francia para siempre. Figuró de una manera brillante en la batalla de Nordlingen, ganada a los Suecos, 1634, y mantuvo la guerra en su ducado, tan luego como Francia se la hubo declarado al Austria; fracasó delante de San Juan de Losne en 1636, vióse rechazado del Franco Condado por el duque de Longueville, 1637, y a pesar de todo su valor, quedó vencido en Alsacia y cerca de Arras. El tratado de San German,

29 de marzo de 1644, le devolvió los ducados, pero teniendo que ceder Stenay, Jametz, Clermont, Dun, las fortificaciones de Marsal que serían demolidas, y accidentalmente, hasta contratar la paz general, se quedaba sin la ciudad de Nancy. No tardó nada en faltar á sus promesas y volvió á encender la guerra de nuevo; estaba en Deutlingen ó Rantzau, donde fué hecho prisionero, el 5 de dic. de 1643. Después de la paz de Westfalia, continuó sus aventuras, alquilándose á los Españoles con su ejército; llamado por los partidarios de la Fronda, llegó hasta Villanueva San Jorge, cerca de París, 1652; no quiso comprometer á sus soldados, se alejó, volvió á venir, se incomodó con Condé y concluyó por ser arrestado en Nomeny, cedió á Luis XIV sus Estados, á condición de ser reconocido como príncipe de la sangre; pero otra vez mas faltó á sus compromisos. La fortaleza de Marsal pasó á poder de los Franceses; arrojado otra vez aun de Lorena, en 1670, Carlos volvió á su vida de *condotiero*; tomó parte en la coalición contra Luis XIV, 1673, salió desbaratado en Sintzheim, contra Turenne, 1674, se arriesgó aun en Lorena, venció al mariscal de Crequy en Consarbruck, cerca de Tréveris, 11 de agosto de 1675, y murió en una aldea, cerca de Birkenfeld, el 18 de set. del mismo año. Tuvo tres mujeres legítimas, Nicolía de Lorena, prima suya, muerta en 1657; Beatriz de Cantecroix, muerta en 1663, y Luisa Margarita de Asprumonte de Nanteuil.

Carlos V (Carlos Leopoldo Nicolás Sixto), hijo de Francisco Nicolás de Lorena, nacido en Viena en 1643, heredero de su tío Carlos IV, quien pretendió enlazarle con una sobrina de Mazarino, con la señorita de Montpensier, con la de Nemours; siendo muy joven aun se declaró como enemigo de Francia por haber esta querido arrebatarle su herencia. Puesto al servicio del emperador Leopoldo, se señaló contra los Turcos en la batalla de San Gotardo, 1664, en Hungría, 1671; dos veces aspiró inútilmente á la corona de Polonia, 1669-1674; salió herido en Seneffe y sucedió á su tío como duque de Lorena en 1675. Generalísimo de las tropas austriacas, 1676, se apoderó de Philipsburgo, intentó sin fruto recobrar la Lorena, vióse rechazado por Crequy, casóse con Leonor, hermana del emperador y viuda de Miguel, rey de Polonia; pero no quiso acceder á las proposiciones que se le hicieron en Nimega de retirarse á su ducado. Unióse á Sobieski, en 1683, para libertar á Viena, tomó la ciudad de Buda, 1686, venció en Mohacz, 1687, y sometió la Transilvania. Bien hubiera deseado ver á los Turcos obligados á salir de Europa, pero Leopoldo I volvió á empeñar la guerra contra Luis XIV, y envió al gran capitán á las márgenes del Rin en 1689. Tomó á Maguncia y también á Bonn, pero una esquinancia le ocasionó la muerte, el 18 de abril de 1690. Luis XIV alabó el mérito de Carlos V, quien jamás llegó á poseer su ducado. El mayor de sus hijos, Leopoldo I, lo recobró en 1697.

Carlos Martel, rey de Hungría, hijo de Carlos II de Nápoles y de María, reina de Hungría, proclamado monarca en 1290, y muerto en 1295, sin haber tomado nunca posesion de su reino.

Carlos Roberto ó Charoberto, rey de Hungría, hijo del anterior, nacido en 1292, propuesto como rey á los Húngaros, el año 1300, por el papa Bonifacio VIII; tuvo por competidor á Wenceslao, y no fué reconocido por la dieta hasta 1310. Gobernó con prudencia, triunfó del vaivoda de Transilvania é hizo tributaria suya la Serbia, la Bosnia, la Bulgaria y la Valaquia.

Carlos (Claudio), pintor de Lorena, nacido en Nancy (1664-1747), se distinguió sobre todo en su ciudad natal; entre sus cuadros, estimadísimos en el país, se citan los de la catedral de Nancy, la iglesia de San Sebastian, etc.

Carlos, cabo de la América del Norte, en la extremidad E. del Labrador, á los 52° 25' lat. N. y 57° 40' long. O. — Cabo de los Estados Unidos, en el de

Virginia, al N. de la emboc. del Chesapeake, á los 37° 18' lat. N. y 78° 24' long. O.

Carlostadt (Andrés **Bodenstein**, llamado), nacido en Carlstadt, Franconia, muerto en Basilea, 1544, era decano de la universidad de Wittemberg. Fué uno de los primeros en adoptar las ideas de su amigo Lutero. De fogosa imaginación, le aventajó bien pronto, negó la presencia real y fué uno de los principales jefes de la secta de los *Sacramentales*.

Carlota de Saboya, reina de Francia (1445-1483), hija de Luis, duque de Saboya, y de Ana de Chipre, prometida esposa del Delfín Luis, desde el año 1450, y su conjunta en 1451. Casáronse en Chambery, no obstante la oposición de Carlos VII. Educáronla en la corte de Saboya y se reunió con su esposo en Namur, 1457. Luis XI, elevado ya al trono, le mostró escaso cariño y le hizo vivir alejada de él en un palacio de Amboise, despues en otro de Loches, rodeada de una regular servidumbre. En varios viajes la llevó consigo; así es que hizo en París una solemne entrada en set. de 1467; dióle á su esposo varios hijos; parece que aquel á falta de confianza, le otorgó siempre una marcada deferencia y estimación. Al morir, el rey Luis mandó que la desterraran al palacio de Loches, pero apenas logró sobrevivir algunos meses. Dejó á Carlos VIII, y dos hijas, Ana, señora de Beaujeu, y Juana, casada con el duque de Orleans.

Carlota, reina de Chipre, hija del rey Juan III, casada primeramente con el duque de Coimbra, sucedió á su padre en 1458, despues se enlazó en segundas nupcias con Luis, conde de Ginebra, quien defendió mal la corona de su esposa, cuando se vió atacada por su hermano natural, Jacobo, á quien apoyaba el soldan de Egipto, 1460. Retirada á Ródas, 1464, despues pasó á Roma, muriendo en esta ciudad en 1487. Dejó su reino á su sobrino Carlos, duque de Saboya.

Carlota Isabel de Baviera, llamada la *princesa palatina*, hija del conde palatino Carlos Luis, nacido en Heidelberg el año 1652; casó con el duque de Orleans en 1671, y murió en 1722. Luis XIV estimaba á su cuñada; pero, caprichosa, estravagante, siempre alemana en la corte de Versalles, dotada de una ruda franqueza sin gracia, no obstante su verdadero talento, alcanzó muy pocas simpatías. Sabida es la oposición que mostró al casamiento de su hijo, el duque de Chartres, con la señorita de Blois, hija natural de Luis XIV. Despues de la muerte de su esposo y durante la regencia del duque de Orleans, hijo suyo, vivió casi en el aislamiento. Se tienen de ella: *Fragments de cartas originales de Madama*, 1715-1720, publicadas en 1788, 2 tom. en 12°; reimpresas en 1807 y 1828, con el título de *Cartas inéditas de la princesa palatina*, traducidas del alemán.

Carlota Joaquina de Borbon, hija de Carlos IV de España (1775-1830), casada en 1790 con el infante Juan, de Portugal, quien reinó desde 1816 á 1826. Enérgica y ambiciosa, aunque separada de su marido, desde 1806, fué el alma del partido absolutista portugués, sosteniendo sus pretensiones y las revueltas de su querido hijo, Don Miguel, 1823, 1824, y triunfando con él en 1828, pero no se encontró en sus reveses de fortuna; murió en 1830.

Carlota Augusta, de Inglaterra, hija de Jorge, príncipe de Gales, y de Carolina de Brunswick, nacida en 1796, casada con Leopoldo de Sajonia Coburgo en 1816, y muerta de sobrepardo el año siguiente.

Carlota de Borbon (Luisa), hija de Francisco I, rey de las Dos Sicilias, y de María Isabel de España, nacida en 1804, casó en 1819, con Don Francisco de Paula, hermano segundo de Fernando VII. Enérgica y ambiciosa, pensó siempre en la elevación de sus hijos, contribuyó con su hermana María Cristina á la anulación de la ley sálica, con la esperanza de casar á sus hijos con las dos hijas de su hermana. La vivacidad de su carácter la indispuso con la regente Cristina; se estableció en París, 1838, y contribuyó indirectamente á la revolución de 1840; pareció reconciliarse con su hermana, entró en España, volvió á empezar sus intrigas contra Espartero y contra María Cristina, y murió, quizá de sentimiento por haber fracasado siempre, el 29 de enero de 1844. Su hijo mayor, FRANCISCO DE ASIS, duque de Cádiz, casó con su prima, Isabel II, en 1846.

Carlota (Isla de la *RZINA*), isla cercana á la costa O.

de la Nueva Bretaña, en el Grande Océano, entre Cuadra y Vancouver, al N., y el archipiélago del Príncipe de Gales, al S. Es triangular, de una superf. de 30,000 kil. cuadr., y la habitan Indios independientes. Fué visitada por La Perouse y Vancouver.

Carlota, cap. de la isla del Príncipe Eduardo (Nueva Bretaña), en la bahía de Hillsborough, á 200 kil. N. de Halifax; ciudad bien edificada, puerto excelente, comercio activo; 5,000 hab.

Carlota, cap. de la isla de San Thomas (Antillas), buen puerto en la costa S., defendido por una ciudadela; depósito de un importante comercio; 40,000 hab.

Carlota, ciudad de la Carolina del Norte (Estados Unidos), á 180 kil. S. O. de Raleigh; minas de importancia en sus cercanías; casa de moneda; 5,000 hab.

Carlota (LA), villa de prov. y á 25 kil. S. O. de Córdoba (España); una de las colonias extranjeras de Sierra Morena, establecidas en 1768; 3,500 hab.

Carlovingios. Es el nombre de una ilustre familia, que ha dado muchos soberanos á Francia, á Alemania y á Italia. Grandes propietarios en Austria, jefes de los leudos, desde un principio aliados al clero y sobre todo al pontificado, los Carlovingios se elevaron en el momento en que empezaba la decadencia de los Merovingios; descendían de Pepino de Landen, alcalde de Austrasia en los tiempos de Dagoberto y de Arnulfo, obispo de Metz. Cuatro grandes hombres fundaron la gloria y poder de esta familia: Pepino de Heristal, verdaderamente alcalde ó juez ordinario del Estado franco desde la batalla de Testry, 687; Carlos Martel, Pepino el Breve, que fué el primer rey carlovingio, en 752, y Carlomagno, el mas grande de todos. El vasto imperio que este habia formado se desmembró, despues del reinado de su débil sucesor, Luis el Píadoso, por el tratado de Verdun, 843. Hubo desde entonces tres ramas de la familia carlovingia:

1.º **Carlovingios de Francia**; Carlos el Calvo, hijo de Luis el Píadoso, 843-877; Luis II, el Tartamudo, 877-879; Luis III y Carloman, 879-884; Carlos el Gordo, de la rama alemana, 884-887; Carlos el Simplo, 898-923; Luis IV, 936-954; Lotario, 954-986; Luis V, 986-987. Entonces fué cuando el feudalismo dió el título de rey á Hugo Capeto, en perjuicio de Carlos de Lorena, hermano de Lotario, cuya posteridad pronto se perdió en la noche de los tiempos.

2.º **Carlovingios de Alemania**; Luis el Germánico, hijo de Luis el Píadoso, 843-876; sus tres hijos, que se repartieron sus Estados, Carloman, rey de Baviera, 876-880; Luis, rey de Sajonia, 876-882; y Carlos, rey de Suabia, que reunió estos tres reinos, despues la Italia y la Francia, y fué destronado en 887; Arnolfo, hijo de Carloman, 887-899, y Luis el Niño, 899-911.

3.º **Carlovingios de Italia**; Lotario, hijo de Luis el Píadoso, 843-855; Luis II, 855-875, que heredó de sus dos hermanos, Carlos, rey de Provenza, 855-863, y Lotario II, rey de Lorena, 855-869; Carlos el Calvo, de la rama francesa, 875-877; Carloman, 877-880, y Carlos el Gordo, 880-887, de la rama alemana; Guido de Espoleto, 888-894; Lamberto, 894-900; Luis, hijo de Boson, rey de la Borgoña cisjurana, 900-905; Berenguer, descendiente de Luis el Píadoso, 905-925; Hugo de Provenza, nieto de Lotario II, 925-947; Lotario, 947-950; Berenguer II y Adalberto, 950-961. Oton el Grande reunió entonces el reino de Italia á la Alemania. El título de emperador, llevado por Carlomagno, Luis I, Lotario, Luis II, Carlos el Calvo, Carlos el Gordo, Guido de Espoleto, Lamberto, Arnolfo, Luis, hijo de Boson y Berenguer I, no volvió á pertenecer despues á ningun príncipe carlovingio desde el año 924.

Carlow, condado de Irlanda, en el Leinster, tiene por límites; al N. O. el condado de la Reina, al N. los de Kildare y Wicklow, al E. el de Wexford, al O. el de Kilkenny. Superficie, 88,000 hectáreas; terreno bastante montañoso y fértil en granos; comercio activo de manteca, granos, lanas, etc.

Carlow, la cap. está situada en un rico país regado por el Barrow, á 70 kil. S. O. de Dublin. Fábricas de paños ordinarios; comercio de productos agrícolas y carbones minerales; 41,000 hab.

Carlowitz (ELOISA CRISTINA, baronesa de), escritora, nacida en Fiume (Iliria) (1797-1863); fué educada en Francia, casó con un francés, M. Dutertre, y algunos años despues se dedicó á escribir novelas; la *Absolución*; *Carolina ó el Confesor*; el *Par de*

Francia, etc. Sus traducciones son mejores que sus obras; la *Guerra de Treinta Años*, de Schiller; *Willem Meister*; las *Memorias* de Goethe, la *Historia de la poesía de los Hebreos*, de Herder, etc., etc.

Carlowitz, ciudad de los ant. confin. mil. (Austria) en la orilla derecha del Danubio, á 10 kil. S. E. de Peterwardein. Arzobispado griego; vinos muy nombrados; 6,000 hab. — El tratado de 26 de enero de 1699, firmado en esta ciudad, daba al Austria la Hungría turca, excepto Temeswar y Belgrado, la Esclavonia, etc.; á la Polonia, Kaminiéc, la Podolia y la Ucrania aquende el Nieper; á los Venecianos, la Morea y muchas plazas en Dalmacia; á la Rusia, Azov.

Carlsbad (baño de *Cárlos*), ciudad de Bohemia, á 120 kil. O. de Praga, cerca del Eger, en el valle del Tepl, célebre por sus aguas termales, descubiertas por el emperador Carlos IV, en 1358. Los soberanos de Alemania tuvieron aquí un congreso en 1819, para combatir el liberalismo alemán, las universidades, la prensa y las sociedades secretas; 3,500 hab.

Carlsburgo (*Weissenburgo*, en alem.), plaza fuerte de Transilvania, á 70 kil. N. O. de Hermannstadt, en la orilla derecha del Maros. Antigua residencia de los príncipes, obispado católico; está rodeada de minas de oro, las mas ricas del país, y encierra la tumba de Juan Hunyade. Fué construida en el sitio que ocupó la colonia romana de *Apulum*; 11,000 hab.

Carlserona (*corona de Cárlos*), ciudad de Suecia, á 420 kil. N. O. de Estocolmo, á los 56° 9' 55" lat. N. y 13° 14' 47" long. E., en la isla de Trosoe ó Trotsó, cerca de la costa; es el primer puerto militar del reino, con escuela de marina y grandes fortificaciones. Fundóla Carlos IX, y debe su importancia á Carlos XI, quien le otorgó muchos privilegios. Fué casi enteramente destruida por un incendio en 1790; tiene 16,000 hab. y es la cap. de la prov. de *Blekinge*.

Carlishafen (*puerto de Cárlos*), ciudad del Hesse-Nassau, en la confl. del Weser y del Diemel, á 35 kil. N. de Cassel; llamada primeramente *Siburg*, poblada de protestantes franceses, y reconstruida por el landgrave Carlos, que le dió su nombre en 1717. Un canal la unió á Cassel; comercio bastante activo; 3,000 hab. Hoy pertenece á la Prusia.

Carlishamn (*puerto de Cárlos*), ciudad de la prov. de Blekinge (Suecia), á 50 kil. O. de Carlserona, puerto en el Báltico; comercio bastante activo; 5,000 hab.

Carlsruhe, cap. del gran ducado de Baden; á 7 kil. de la orilla derecha del Rin, á los 48° 59' 55" lat. N. y 8° 0' 30" long. E., es de una regularidad perfecta. En 1715 no era sino un sitio de caza para los cazadores (Carlsruhe, *descanso de Cárlos*), en medio de los bosques. Las calles vienen todas a dar al palacio, edificio de una elegante sencillez; mas allá está el parque, despues el bosque. Hay algunos bellos monumentos modernos; y gran número de establecimientos de instruccion. La industria consiste en joyería, relojería, coches, muebles, etc.; 43,000 hab.

Carlstad, ciudad de Suecia, cap. de la prov. de Wermland, en una isla del lago Wener, á 350 kil. O. de Estocolmo. Obispado; activo comercio por el canal de Gota; ricas minas de hierro en las inmediaciones; 3,000 hab.

Carlstadt, ciudad de los ant. confin. mil. (Austria), á 50 kil. S. O. de Agram, cerca del Kulpa; plaza fuerte; obispado griego; 6,000 hab. — Villa de Baviera, á 24 kil. N. O. de Wurzburg, patria de Carlstadt.

Carmagnola (*Carmañola*, en español), ciudad de Italia, á 26 kil. S. E. de Turín, á 4 kil. hácia el S. del Po. Importante comercio de seda, cáñamo, telas, granos, ganados. Patria de Francisco Bussoni ó Carmagnola; 12,000 hab. — Fué tomada por los Franceses en 1792; por esta razon se dió el nombre de *Carmañola* á una canción republicana que fué largo tiempo célebre, y luego al uniforme adoptado por los revolucionarios en 1793.

Carmagnola (FRANCISCO BUSSONE, llamado), condottiero italiano, nacido en Carmagnola (1390-1432), hijo de un pastor aldeano, llegó á los mas altos grados en el ejército de Felipe María Visconti, duque de Milan; sometió la Lombardia, Génova, rechazó á los Suizos y les arrebató la Levantina; fué hecho conde y casó con una hija natural del duque. Pero los cortesanos envidiosos, le hicieron sospechoso á los ojos